

HISTORIA DE LA ANATOMÍA

«SI UNO NO SABE HISTORIA, NO SABE NADA; ES COMO SER HOJA Y NO SABER QUE FORMA PARTE DEL ARBOL»
Dr. José Alfredo Sillau Gilone

PRIMERA PARTE

Los investigadores de la antigüedad y de la Edad Media hallaban dificultades en resolver los enigmas del nacimiento y de las enfermedades. Pero sorprende la falta de progreso en el terreno de la anatomía, un tema que puede ser estudiado por simple observación física, sin la ayuda de otros recursos científicos o mecánicos, y que es la base para que un médico llegue a un diagnóstico correcto.

Esta falta de interés de los encargados de curar, tenía su base en que las enfermedades eran consideradas como producto de fuerzas metafísicas. Con este concepto no tenía interés que órgano estaba afectado, ya que el remedio estaba en propiciar la fuerza *animistas* (conjunto de creencias que afirman que todo ser natural está vivificado por un espíritu o alma), o con palabras mágicas expulsar al demonio del cuerpo del enfermo. La anatomía tenía forma mitológica y astrológica. Como ejemplos tenemos la vértebra *Atlas*, el *Monte de Venus*, el *Laberinto del peñasco*.

EDAD ANTIGUA

LOS EGIPCIOS (ver Mapa No. 1)

Los egipcios, cuya medicina se remonta 3,100 años antes de Cristo, tenían un concepto muy limitado de la anatomía fuera del nombre de los principales órganos. Si bien muchos libros de la medicina egipcia se perdieron en el incendio de *la Biblioteca de Alejandría*, *El Papiro de Ebers*, que contiene 875 prescripciones y un poco más de 20 metros, escrito hacia el año 1600 a.C., al final del II Período Intermedio o durante la XVII dinastía, traducido por *Joachim* en 1890 d.C., carece totalmente de información anatómica. Es más un compendio de medicina. En un pueblo altamente civilizado como el Egipto es sorprendente no encontrar anotaciones anatómicas. La razón de esta falta de cadáveres para diseccionar era debido al respeto reverente que entonces tenían por los muertos. Sin embargo, desarrollaron una teoría médica basada en una noción anatómica. La idea fundamental era que en el organismo existía un sistema de vasos originados en el corazón, que se conectaban con todas las partes del cuerpo y transportaban aire y líquidos como sangre, esperma, lágrimas y orina, y sólidos como los excrementos. El

corazón era considerado el órgano central y su latido se percibía en el pulso. El corazón era el sitio del pensamiento, sentimiento y otras funciones. Las enfermedades se producían por diversas alteraciones de los canales o por debilidad del corazón. La disección era considerada como un acto sacrilego. El cuerpo íntegro debía ser colocado en el sepulcro. Ninguna persona mutilada podía gozar de una existencia feliz cuando resucitase. Los miembros u órganos que hubiesen sido separados tenían que ser restituidos en el momento de la inhumación. Se han descubierto momias con piernas, brazos, dientes artificiales y ojos de obsidiana, que indican que hubo restitución post mortem. Dentro del rito a los muertos, los egipcios desarrollaron el arte de embalsamar. La técnica de la momificación demuestra que el embalsamador tenía conocimientos muy superficiales de la anatomía macroscópica del cuerpo humano. Conocían la ubicación de las vísceras y los vasos sanguíneos. El corazón era considerado como la morada del alma y el asiento de la inteligencia, sin el cual la resurrección era imposible; por lo tanto cuando manipulaban el cadáver a ciegas, tenían mucho cuidado en no lesionarlo. El cerebro no tenía ninguna importancia en el esquema de la vida.

«En el proceso de embalsamar al cadáver con un escoplo se abría, a través de las fosas nasales y el hueso etmoides, un pasaje a la cavidad craneana en la cual se colocaba un tubo de bronce por el cual se extraía en pedazos la masa encefálica. Los órganos internos se extraían en su totalidad llenando con sustancias preservadoras la cavidad corporal para evitar la desintegración del esqueleto y las paredes musculares del cuerpo. Las vísceras abdominales se extraían a través de una pequeña incisión en el flanco izquierdo del abdomen con un escalpelo de bronce. El embalsamador separaba las vísceras de los ligamentos, los intestinos del peritoneo, y de esa manera extraía los órganos. El intestino se consideraba sagrado y se lo manejaba con mucha reverencia. El contenido del abdomen se colocaba en cuatro vasos de arcilla o de alabastro, correspondiendo a los «cuatro demonios de la muerte». La tapa del primer vaso, que contenía el estómago y el intestino grueso, se decoraba con la cabeza de la deidad Amest. El segundo vaso, que contenía el intestino delgado, llevaba grabada una cabeza de perro (UPI). El tercero, en que se depositaban los pulmones, se parecía a un chacal (Dunmuff). El último, donde se encerraban el

hígado y la vesícula biliar, tenía grabada una imagen semejante a un halcón (Kebsenuf). Una vez extraído los órganos abdominales, se labraba una abertura a través del diafragma y se extraían las vísceras del tórax. Las cavidades torácica y abdominal se limpiaban con aguas del NILO, en tanto se elevaba una invocación al dios RA. Las vísceras separadas se conservaban en líquidos fuertes, tales como natrón crudo (carbonato de sodio decahidratado; frecuente en depósitos de lagos salados) o bitumen (betún), traídos desde el Mar Muerto, después de retiradas las vísceras el cadáver se sumergía durante sesenta días en una solución de sal. El interior del cuerpo se llenaba con especies a través de una pequeña abertura y luego se cerraba la incisión con una placa de metal o mediante una sutura. La superficie del cuerpo se trataba con una espesa pasta compuesta con resina, sal y grasa animal. La última técnica era la envoltura del tronco y los miembros con vendas saturadas de goma. Una vez hecho esto se efectuaba un rito religioso al dios RA. La uñas de las manos y los pies eran objeto de un tratamiento especial. Se les separaba del tejido circundante y se las ataba a las falanges con cordeles. El acto final era la colocación del cuerpo embalsamado en un ataúd de madera con dos tapas, en medio de solemnes ritos fúnebres».

El embalsamador egipcio debía haber sido médico. No está aclarado, pero en el Antiguo Testamento dice «*mandó José a sus médicos familiares que embalsamen a su padre*». Esto abre la posibilidad de que en realidad fuese médico en la civilización egipcia.



Herodoto (484 – 420 a.C. historiador griego) y Diodoro relatan que la medicina estaba muy adelantada y «*había un enjambre de médicos; unos se encargaban de curar enfermedades del ojo, otros de la cabeza, de los dientes, del intestino y algunos sin puntos fijos*».

Diodoro Siculo (90 - 20 a.C.) historiador griego (Siculo deviene de Siciliano) nació en Agrigone, Sicilia, refiere que el encargado de hacer la incisión tenía que ocultarse para evitar que lo apedrearan o bien como un gesto para reconocer su ofensa al muerto. Antes del siglo IV a.C. los médicos formaban parte de la orden religiosa o sacerdotal.

LOS GRIEGOS (ver Mapa No. 2)

Los antiguos griegos creían en la supremacía del alma sobre el cuerpo y concentraron su atención en la psicología y no en los conocimientos anatómicos.



Homero (siglo IX a.C.) poeta épico griego; se le atribuyen dos poemas épicos la *Iliada* y la *Odisea* se refiere a ciertas regiones u órganos del cuerpo al hablar de las heridas de los guerreros, sin entrar en la descripción individualmente de las partes.

Alemeón de Crotona (siglo VI a.C.) nació en Crotona, Calabria, Italia; se le atribuye el descubrimiento de los nervios ópticos y de las Trompas de Eustaquio.



Hipócrates de Cos (460 – 377 a.C.), nació en la Isla de Cos, médico griego fue mejor clínico que anatomista. Consideró que teníamos 91 huesos y con el agregado de las uñas, llegó a la cifra de 111. Sin embargo, se adelantó a su época al considerar al cerebro como el centro del pensamiento. Fundó una ética y moral médica ligada a una clase médica independiente de la casta sacerdotal. Es considerado el Padre de la Medicina.



PLATON (428 – 347 a.C.) filósofo griego, cuyo verdadero nombre era Aristodes, discípulo de Sócrates, explica que la larga y tortuosa configuración del intestino sirve para que los alimentos permanezcan más tiempo en su trayecto e impidan que la mente no sea distraída demasiado de su contemplación por el deseo de nutrición. Los judíos, cristianos y mahometanos creían firmemente que el cóccix, llamado *hueso de la resurrección*, *hueso luz*, *hueso almendra* o *hueso nuez*, haría las veces de un núcleo a partir del cual el cuerpo se restauraría y resucitaría. En la edad media en Alemania se conocía con el nombre de *hueso judío*. La leyenda de que el hombre tiene una costilla más que la mujer se remonta al Génesis, creencia que persistió hasta el siglo XVI, cuando Vesalio demostró que era errónea.



Aristóteles (384 – 322 a.C.) filósofo griego, describió al corazón diciendo que era el asiento del alma y el lugar donde se originan las pasiones. Para él, el diafragma era útil porque separaba al corazón de la influencia contaminadora del intestino. Apoyaba la doctrina de que las arterias contienen aire. Fue el primero que mencionó los vasos linfáticos de los animales. Su descripción de la aorta y sus ramas es asombrosamente correcta.

Herófilo de Calcedonia (335 – 280 a.C.) médico griego de la primitiva escuela de Alejandría, nació en Calcedonia hoy Kadiköv – Turquía. Disecó cadáveres humanos, descubrió el sistema nervioso e

hizo distinciones entre nervios motores y sensitivos. Dio nombre a la cavidad formada por la confluencia de los senos venosos, limitada por la hoz y la llamada tienda del cerebelo (*prensa de Herófilo*). Describió con exactitud el ojo, el cerebro, el hígado, el páncreas y los órganos salivares y genitales. Fue el primero en conocer que las arterias contenían sangre y no aire. Sus obras, que incluían comentarios sobre Hipócrates y un tratado de anatomía, se han perdido.

Erasístrato (304 - 250 a.C.) médico griego, nació en Cos, isla situada al sureste de Grecia, en el mar Egeo cerca de las costas de Turquía. Se le atribuye haber descubierto que el corazón funciona como una bomba, haciendo que la sangre, después de mezclarse con el *neuma* (espíritu vital), fluya y refluya a través de los vasos sanguíneos. Hizo precisas investigaciones sobre la anatomía del sistema nervioso central y fundó una escuela (*erasístraticos*) que basaba la curación principalmente en la dieta, en oposición con la de los *herofílicos*.

LOS ROMANOS (ver mapa No. 3)

Roma fue fundada en 753 a.C. cuando los griegos ya hacían esculturas de hombres y animales con perfecta anatomía. Sus habitantes eran gente del campo que se dedicaban a la agricultura. Sus orígenes eran de raza aria, latina y etrusca. La medicina en Roma tuvo un desarrollo esencialmente religioso. El Dios de la Medicina era Esculapio. Nunca se hicieron disecciones. Los médicos eran considerados siervos o extranjeros. Según Laín Entralgo, los primeros romanos que se dedicaron al cuidado de la salud, ya que no hubo médicos en el sentido griego, daban especial importancia a la *dieta*, una *vida moderada* y el *ejercicio físico*. Los romanos aprendieron de los etruscos los rudimentos de la higiene pública, la irrigación de los campos y la desecación de pantanos para evitar el paludismo. Efectuaron importantes obras para aprovisionarse de agua potable, por medio de acueductos y de canalizaciones. Se sabe poco de la terapéutica etrusca aunque se supone que su conocimiento viene de la Medicina griega.

Esta forma de vida cambia cuando viene la fundación del Imperio Romano con su consecuente expansión bajo la bandera de la «Paz Augusta» que les dio a los griegos y a todos los pueblos que conquistaba Augusto la ciudadanía romana. Muchos de los médicos griegos se trasladaron a Roma durante esta época.

Cuando Grecia fue invadida por Roma en el Siglo I de nuestra era, los romanos se asombraron de que lo griegos dominaban la medicina a través de la

anamnesis y la observación. Roma durante 250 años no aportó nada nuevo a la medicina griega.



Aulo Cornelio Celso (53 a.C. - 7 d.C.), escritor romano, recogió de forma enciclopédica en un texto denominado «*Artes*» el conocimiento médico de su época a pesar de que no era médico.

En el libro IV de «*Artes*» se enuncian los cuatro signos clásicos de la inflamación: rubor, dolor, calor y tumor. El libro VII trata sobre cirugía y el VIII sobre las enfermedades de los huesos. Celso describió por primera vez las ligaduras. En las fracturas sugirió la utilización de férulas con vendajes de materiales semirrígidos como la cera y la pasta de harina. También describió cerca de cincuenta tipos de instrumentos quirúrgicos. Su obra fue desconocida hasta finales del siglo XIV.

Rufus de Éfeso, de la Escuela Ecléctica, fue un importante anatomista y entre sus aportaciones destaca la descripción de los gangliones tendinosos y su tratamiento mediante *compresión*.



Claudio Galeno (129 - 199 a.C.) médico romano de padres griegos, nació en Pérgamo, Asia Menor, entonces formaba parte del Imperio Romano. Se educó en Esmirna (hoy Izmir - Turquía). Viajó mucho y en 161 a. C. se estableció en

Roma. Mantuvo el dominio de la ciencia anatómica hasta la época de Andreas Vesalio (1514 - 1564 d.C.), durante un período de 1,400 años. Sus conocimientos de osteología nunca fueron superados. Creía que las arterias se originaban en el corazón y las venas del hígado. Con su teoría la sangre salía del hígado a través de la vena, entraba en el ventrículo izquierdo donde se mezcla con el aire que viene de los pulmones para constituir el «*espíritu vital*». De allí se distribuye por las arterias a todo el cuerpo. Galeno reconoció la existencia de siete nervios craneales. Sabía que cortando el nervio óptico producía ceguera. Opinaba que la médula espinal era una especie de cerebro menor e identificó las vías medulares. Galeno pensaba que la visión se desarrollaba en el cristalino, cuya cara posterior estaba recubierta por la retina opaca formando así un espejo que reflejaba los objetos, registrándose impresiones que luego eran transmitidas por el *espíritu vital* hasta el cerebro a través de los nervios ópticos hipotéticamente vacíos. Los conocimientos anatómicos que Galeno adquiría, los obtenía de la disección de los animales, suponiendo que el humano tenía una construcción idéntica. Durante más de un milenio se dijo que el esternón humano estaba dividido en dos partes como el del mono; que el útero humano tiene dos largas astas como la del perro, la derecha para engendrar varones y la izquierda para mujeres; que el hueso de la cadera

es ensanchado como la del buey. Vesalio demostró que la descripción galénica de la cadera era errónea, pero se disculpó de haber alterado las enseñanzas de Galeno, afirmando «que el hombre había cambiado sus formas por el uso de pantalones ajustados».

A la muerte de Galeno (199 a.C.) nació una escuela caracterizada por la veneración de la palabra escrita y de afirmaciones autorizadas. Esta escuela se conoció con el nombre de *Escolásticos*. Llegaban a distintas conclusiones por medio de argumentos sofísticos basados en escritos pseudo hipocráticos, en texto galénicos alterados y en fragmentos inconexos de los escritos de *Dioscórides o Dioscóride, Pedanio*, médico griego del siglo I, que se conservan en los monasterios benedictinos.

Como consecuencia de esto, la investigación anatómica y fisiológica se interrumpió durante un período de 1.200 años.

La medicina romana era esencialmente griega, pero los romanos hicieron tres contribuciones fundamentales:

- 1) Los hospitales militares,
- 2) El saneamiento ambiental, y
- 3) La legislación de la práctica y de la enseñanza médica.

1) Los hospitales militares o *valetudinaria* se desarrollaron como respuesta a una necesidad impuesta por el crecimiento progresivo de la República y del Imperio. Al principio, cuando las batallas se libraban en las cercanías de Roma, los enfermos y heridos se transportaban a la ciudad y ahí eran atendidos en las casas de los patricios; cuando las acciones empezaron a ocurrir más lejos, sobre todo cuando la expansión territorial sacó a las legiones romanas de Italia, el problema de la atención a los heridos se resolvió creando un espacio especialmente dedicado a ellos dentro del campo militar. La arquitectura de los *valetudinaria* era siempre la misma: un corredor central e hileras a ambos lados de pequeñas salas, cada una con capacidad para 4 o 5 personas. Estos hospitales fueron las primeras instituciones diseñadas para atender heridos y enfermos; los hospitales civiles se desarrollaron hasta el siglo IV d.C., y fueron producto de la piedad cristiana.

2) El saneamiento ambiental se desarrolló muy temprano en Roma, gracias a las obras de la *cloaca máxima*, un sistema de drenaje que se vaciaba en el río Tíber y que data del siglo VI a.C. En la Ley de las Doce Tablas (450 a.C.) se prohíben los entierros dentro de los límites de la ciudad, se recuerda a los ediles su responsabilidad en la limpieza de las calles y en la distribución del agua. El aporte de agua se hacía por medio de 14 grandes acueductos que proporcionaban más de 1.000 millones de litros de agua al día, y la distribución a fuentes, cisternas y a casas

particulares era excelente, pero en los barrios menos opulentos no tan buena. El agua se usaba para beber y para los baños, una institución pública muy popular y casi gratuita; también se colectaba el agua de la lluvia, que se usaba para preparar medicinas. En general, las condiciones de higiene ambiental en Roma eran tan buenas como podía esperarse de un pueblo que desconocía por completo la existencia de los microbios.

- 3) Durante la República la mayoría de los médicos eran esclavos o griegos, o sea, sujetos en una posición subordinada, pero en el Imperio (ca. 120 d.C.) Julio César concedió la ciudadanía a todos lo que ejercieran la medicina en Roma.

LA MESOPOTAMIA (ver Mapa No. 4)



Figura : El código de Hammurabi, ca. 1700 a .C. grabado en diorita, con el rey sentado en el trono y recibiendo las leyes de manos de Shamash, el Dios-Sol.

LA MEDICINA ASIRIA y CALDEA

La escritura se inició en la antigua ciudad de Uruk, situada al sur de los ríos Éufrates y Tigris, en la Mesopotamia (entre ríos), en donde habitaban los sumerios y los acadios, en el año 3500 a.C. aproximadamente. Los sumerios construyeron la ciudad de Babilonia, que sobrevivió unos 3000 años, hasta que fue destruida en el año 275 a.C. El rey Hamurabi (2123 - 2081 a.C.) fue el primero en levantar un cuerpo de leyes para regular la administración, que incluye algunas relacionadas con la cirugía, y que son las más antiguas que se conocen. En 1902 se desenterró en las ruinas de la ciudad de Susa, a donde lo habían llevado desde Babilonia como trofeo de guerra en el año 1100 a.C., un bloque cilíndrico de diorita de más de 2 m de alto y 0.50 m de circunferencia, en donde está grabado el *Código de Hamurabi*. En la parte superior del bloque hay un bajo relieve que representa al rey recibiendo las leyes de las manos de Shamash, el dios-Sol, y por debajo hay 16 columnas de inscripciones, mientras que en el lado opuesto hay 28 columnas más. Las *leyes médicas* se refieren a la práctica de la cirugía y establecen los honorarios que deben cobrarse según el nivel social y económico del paciente, y según el resultado de la cirugía.

Desde sus indefinibles comienzos (aprox. 4.000 a.C.), hasta su completa desaparición (539 a.C.), en la Medicina de los pueblos mesopotámicos, no se ha

encontrado ningún indicio, ni a nivel de enfermedades, ni a nivel de conocimiento empírico, sobre saber anatómico ninguno sobre el Sistema Nervioso, ni siquiera de su probable existencia como entidad (Contenau G, Aguirre E, Zaragoza). «No existe evidencia alguna de practicas de disección. El corazón es el centro de los movimientos del alma; el hígado, el de las emociones sensibles; los riñones, centro del vigor físico, y el vientre, el asiento de los sentimientos y la inteligencia» (Zaragoza). Las observaciones de las vísceras de animales sacrificados, servían para examinarlas, no con el propósito de estudiar su estructura, sino por creer que ellas revelaban hechos futuros.

LOS HEBREOS

La anatomía entre los antiguos hebreos tenía un conocimiento muy superficial. En la Biblia sólo hay unas pocas alusiones directas a órganos corporales y generalmente se mencionan metafóricamente sobretodo en la poesía bíblica. En época Talmúdica (*Talmud : colección de textos tradicionales del judaísmo tardío; sus materiales proceden en buena parte de la diáspora judía con marcada influencia helenísticas*), entre los siglos I al V d.C., la anatomía era objeto de cuidadosa atención. En el siglo II los alumnos del rabino Ismael consiguieron el cadáver de una joven prostituta que había sido ejecutada por los romanos. Pusieron a hervir su cuerpo a fin de quitarle los tejidos blandos y comprobaron que el número de huesos del cuerpo humano era 252. Por supuesto la cifra no concuerda con el conocimiento moderno que es de 208 huesos. El Talmud describe al corazón como un órgano situado a la izquierda de la línea médica y que tiene dos ventrículos, el derecho un poco más grande que el izquierdo.

LA CHINA (ver Mapa No. 5)

Los conocimientos anatómicos de la antigua China se basaban más en la especulación que en la disección u observación directa. Como las doctrinas de Confucio prohibían profanar los cadáveres, no se hicieron estudios anatómicos de forma sistemática hasta el siglo XVIII, mucho después de Vesalio. Incluso durante el siglo XIX, en las escuelas médicas hospitalarias la anatomía se enseñaba con diagramas y modelos artificiales más que mediante disecciones.

Las funciones fisiológicas se explicaban a partir de un sistema humoral parecido al de los griegos del siglo VI a.C. y los puntos de vista galénicos del siglo II d.C., con la única excepción de que tenían cinco humores en vez de cuatro (el número cinco poseía para los chinos un significado mágico y se usaba también en otras clasificaciones: cinco elementos,

cinco sabores, cinco emociones, cinco tipos de dolor, etc.).

Las ideas del Nei Ching referentes al movimiento de la sangre («Toda la sangre está bajo el control del corazón»; «La sangre fluye continuamente por un circuito y nunca se detiene»), se aproximaron a las de Harvey miles de años antes. Sin embargo, existía la creencia de que algunos vasos del cuerpo conducían aire, y no parece que los comentaristas considerasen los vasos que llevaban la sangre como un sistema cerrado.

LA INDIA (ver Mapa No. 6)

La disección anatómica de cadáveres era realizada en la India Antigua (Filliozat, Lain Entralgo); en el Corpus Médico de Sushruta, redactado entre 272 - 231 a.C., nos dice que debe elegirse el cadáver de un hombre no demasiado viejo o deforme, cuya muerte no haya sido causada por enfermedad crónica o envenenamiento, se describe cómo debe ser vaciado de sus excrementos, para luego encerrarlo en un cajón rodeándolo de cáñamo y otras hierbas, el cual se sumergía en agua durante siete días para así poder ablandar las carnes, o directamente colocar el cadáver dentro de un arroyo durante siete días consecutivos, al cabo de los cuales se frotaba con un cepillo hecho de cortezas vegetales, hasta hacer suficientemente perceptibles los órganos internos (Lain Entralgo P, Filliozat J). Se practicaban asimismo disecciones rituales, regladas, tanto de animales como de seres humanos (Lain Entralgo P). El pensar anatómico de la India Antigua era alegórico o representativo, el cuerpo humano es un micro-cosmos que se rige por las mismas reglas que el macro-cosmos.

Tres son los elementos (dosa) o fuerzas activas esenciales para la existencia de vida:

1. *Prâna* (Viento: *vâyu; soplo*): es simplemente la extensión del *prâna* universal, fuerza material y sutil que genera movimiento y cambio.

Surge el término *nâdi* el cual se refiere a todo conducto, tubo, por donde circula el *prâna* vital y da vida y movimiento, así como conectan a los distintos órganos entre sí.

Describían así los tres *nâdi* principales, localizados en la Columna Vertebral, en los *Tantras*, los conductos sutiles e invisibles por donde discurre la corriente ascendente y descendente del *prâna*. Asociado a los *nâdi*s nerviosos, el *Yajurveda* menciona los *marman* o centros neurovasculares, en ellos, las heridas son graves y producen, a menudo, parálisis; estos *marman* son p. Ej.: la palma de la mano, la planta del pie, el ombligo, etc.

2. *Pitta* (Fuego: *âgni*; *bilis*): es simplemente la extensión del Sol; lo subdividían en cinco subentidades según su lugar de residencia en el cuerpo:
 - a) *Pacaka*: Tubo digestivo: que lo obtiene a partir del alimento
 - b) *Rânjaka*: Hígado: que lo transforma en sangre
 - c) *Sadhaka*: Corazón: el fuego que realiza, el que determina la memoria, los deseos, la decisión.
 - d) *Âlocaka*: Ojo: el fuego que permite ver.
 - e) *Bhrâjaka*: Piel: el fuego que ilumina y da calor
3. *Kapha* (Agua: *jata*; *pituíta o flegma*) es la extensión de la luna y de la luz lunar; materia común a todas las serosidades y secreciones de aspecto acuoso; al igual que el fuego se dividía en cinco sub entidades según su lugar de residencia, de las cuales destacamos a *Snehana* la cual reside en la cabeza y permite las facultades sensoriales (¿LCR?).

El *Yajurveda* enseña que en el desarrollo del nuevo ser, en el 4º mes de vida dentro de la madre, el corazón se transforma en el centro del entendimiento; en el 5º mes, no especifica en dónde, aparece la conciencia (*mana*), y en el 6º mes la sensibilidad (*buddhi*).

El *Rîgvêda*, serie de himnos sagrados transmitidos por tradición oral y luego puesto por escrito hacia el 1600-1500 a.C., se lee: «1. De los ojos, de la nariz, de los oídos y del mentón – la consunción que existe en la cabeza te la expulso yo de la lengua y el cerebro...» (Lain Entralgo P.), formando parte de un rito de expulsión del *Yaksma*, deidad generadora de enfermedad.

El *Corpus Médico de Sushruta* describe la existencia de 24 nervios.

El *Corpus de Caraka* describe la existencia de 900 nervios; éste tratado médico, escrito hacia el 50 a.C., resume las enseñanzas del *Yajurveda* y corresponde a una Escuela Médica menos quirúrgica que la de Sushruta. Indica los «seis puntos vulnerables» o «*chakras*» los «*marman*» los cuales están conectados entre sí por los «*nâdí*».

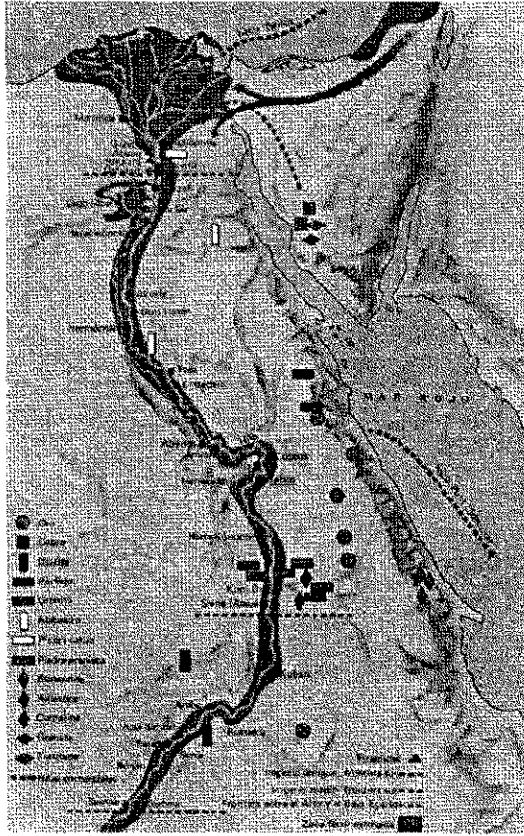
Los «*Chakras*» (del sânscrito «rueda o disco») es un centro capaz de transformar las elementos (*dosa*) universales en energía física, eléctrica y bioquímica. Se describen de abajo a arriba:

1. *Muladhara* (raíz) o primer *chakra*: base de la Columna Vertebral, rige el movimiento y circulación de miembros inferiores y colon.
2. (*buddhi*). *Svadhithana* (*dulzura*) o segundo *chakra*: rige el movimiento y la circulación de genitales, cadera, vientre y lomos.
3. *Manîpura* (*gema lustrosa*) o tercer *chakra*: localizado por arriba del ombligo. Rige el movimiento y la circulación del tubo digestivo.
4. *Anahata* (*Indemne*) o cuarto *chakra*: localizado inmediatamente por detrás del esternón. Rige

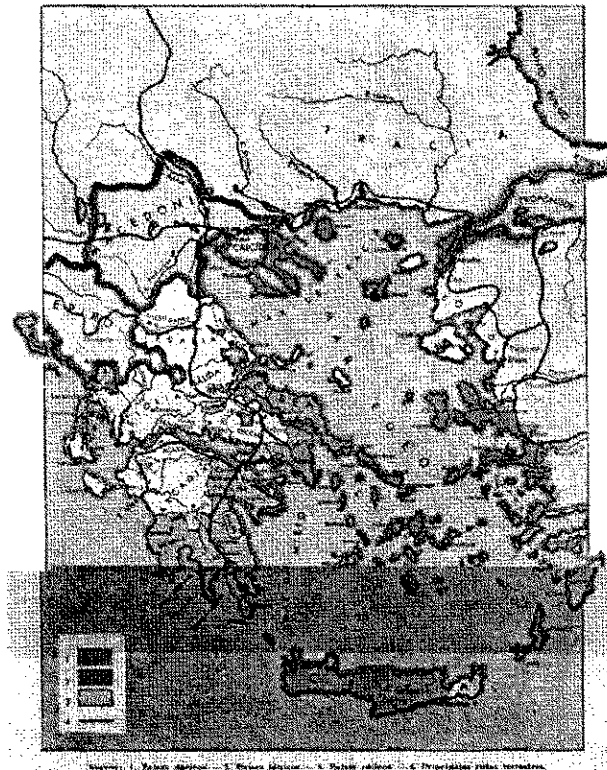
el movimiento y circulación del corazón, y sus atributos, deseos, decisiones, memoria, entendimiento, los pulmones, etc.

5. *Vissudha* (*Purificación*) o quinto *chakra*: localizado en la garganta. Rige el movimiento y circulación del *prâna*, el cual a este nivel se divide en: *udâna*, la palabra; *apâna*, la inspiración; *prâna*, la deglución y la espiración.
6. *Ajna* (*Percibir*) o sexto *chakra*: localización entrecejo (glabella). Rige el movimiento y circulación de la percepción.
7. *Sahasrara* (*Multiplícado por mil*) o séptimo *chakra*: localización: a nivel del bregma. Rige el movimiento y circulación del entendimiento.

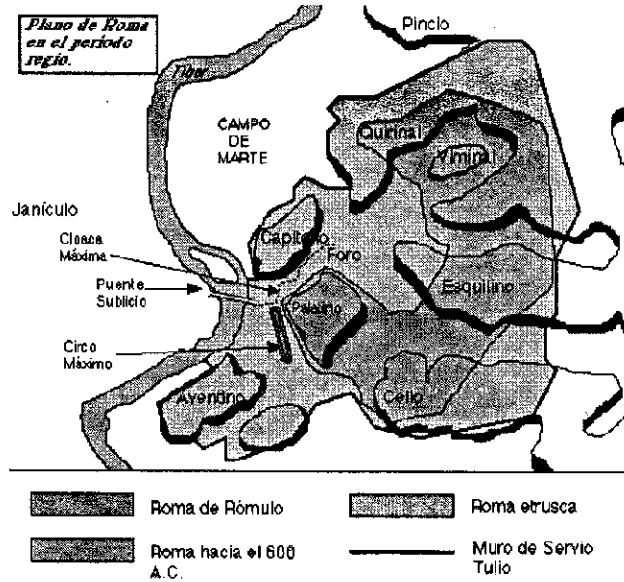
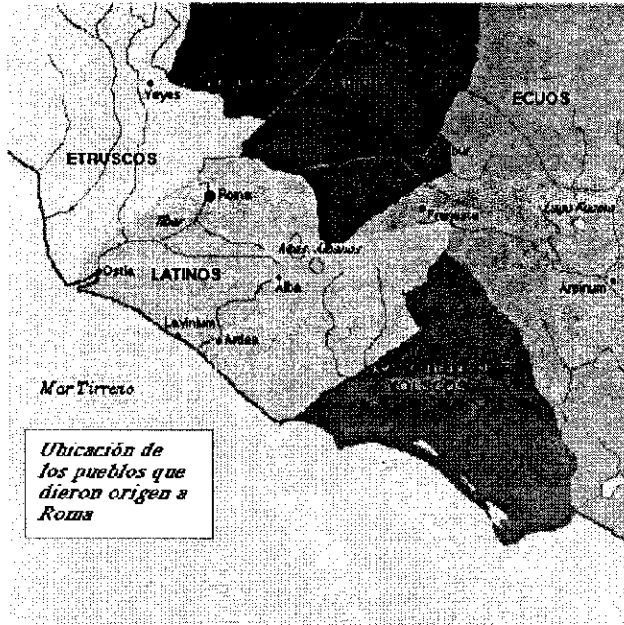
Es altamente sugestivo e interesante el paralelismo de esta concepción de formas anatómicas alegóricas, intuitivas, con el conocimiento anatómico actual del Plexo Sacro-coccígeo, el Plexo Hipogástrico inferior y el Plexo Pudendo, el Plexo Solar, el Plexo Cardíaco, el Plexo Faríngeo y el Nervio Vago en cuello, la Glándula Pineal y la Corteza Cerebral, respectivamente.



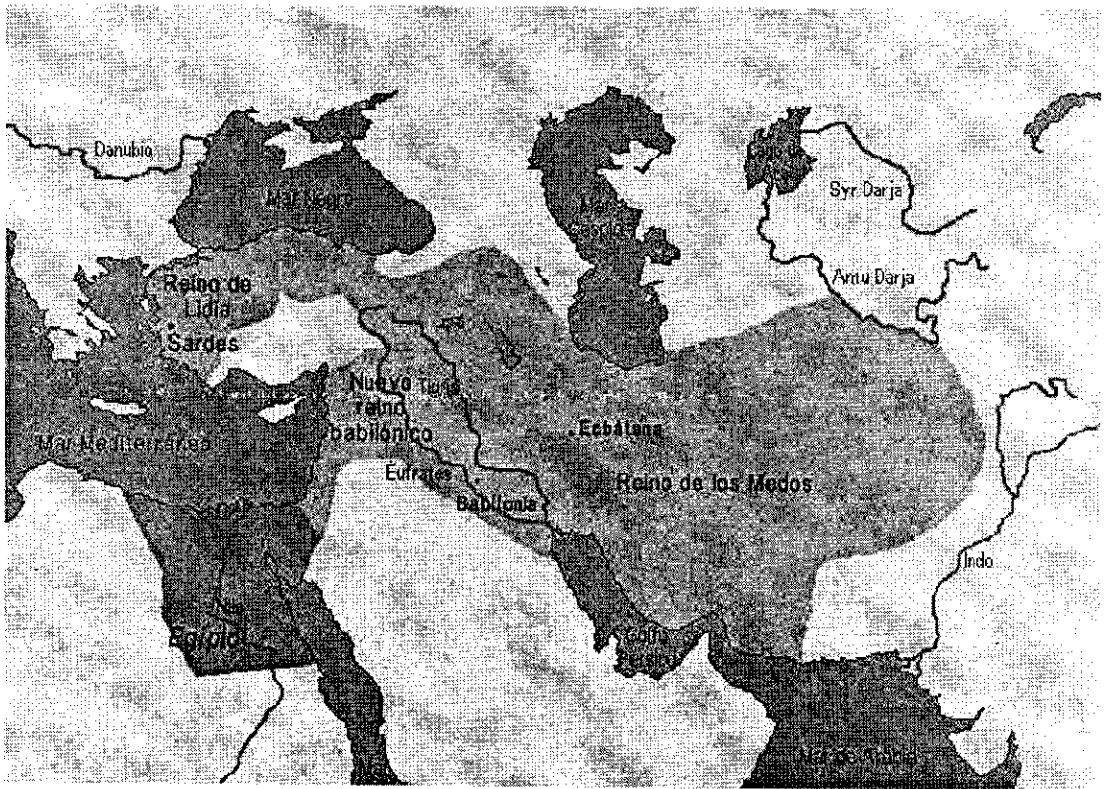
Mapa 1: MAPA DE EGIPTO SIGLO IV a.C.



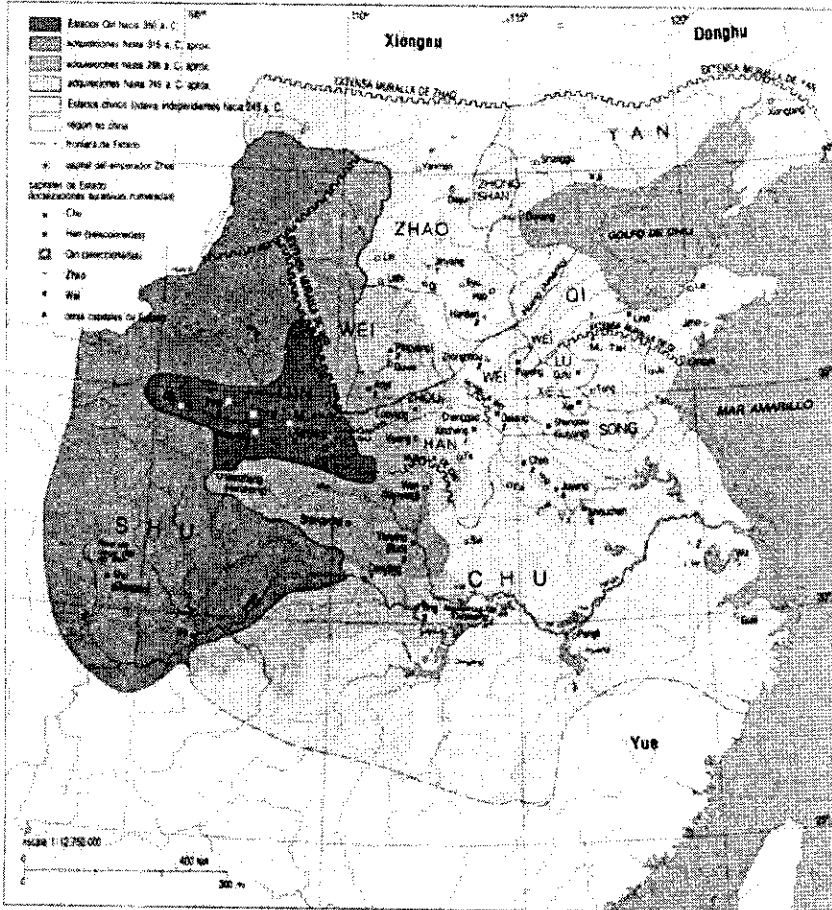
Mapa 2: MAPA DE GRECIA EN EL SIGLO IV a.C.



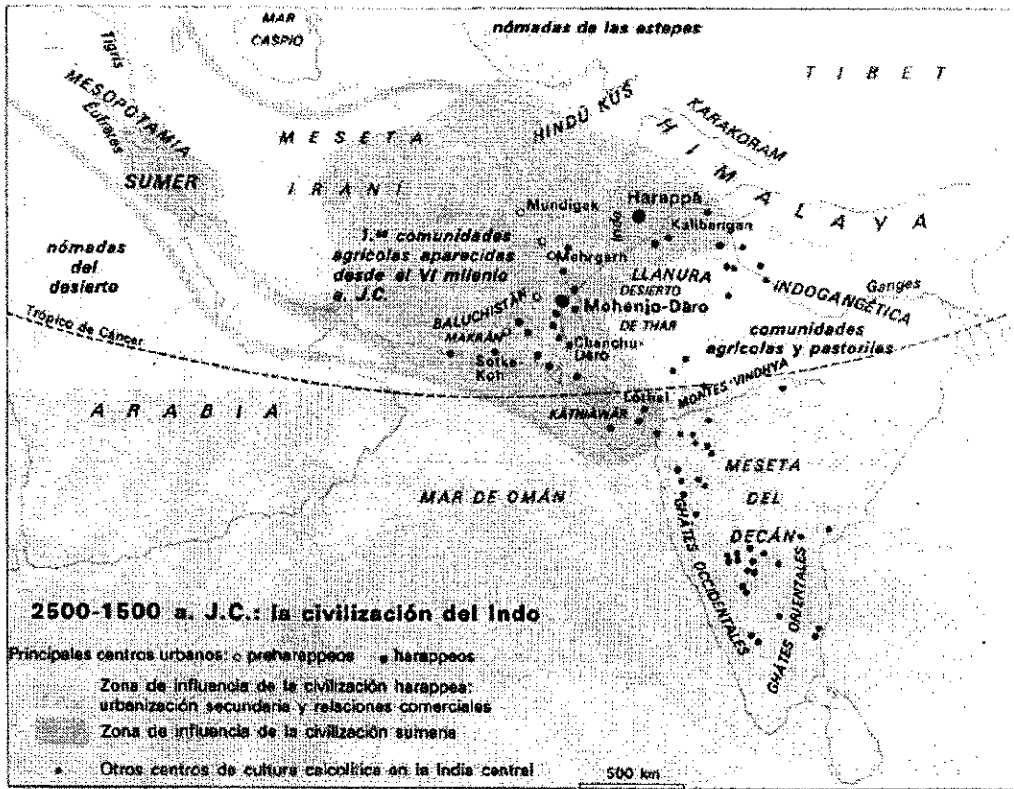
Mapa 3: El Imperio Romano en su extensión máxima (117 a.C.)



Mapa 4: Mapa de la Mesopotamia siglo V a.C.



Mapa 5: Mapa de China siglo II a.C.



Mapa 6: Mapa de la India Siglo III a.C.